LA PROTESTA

Año XIX — California 1956—U T. 317, Barracas — Buenos Aires, JUEVES 12 de Agosto de 1915 — PRECIO: 5 CENTAVOS (Perie pago) — Núm. 2823

"LA PROTESTA"

Diario anarquista de la mañana

Oficinas: CALIFORNIA 1955. Valores a nombre del administrador: Froilán Villarruel.

Correspondencia de Redacción: a R. González Pacheco.

Precio de suscripción:

En toda la REPUBLICA, 1.50 mensual.

AL EXTERIOR, 1.80 mensual.

NUMERO SUELTO, 5 ctvs.

Juan Grave

Individualismo. - Comunismo

I

«Anarquía y comunismo rabian de verse juntos», dicen algunos adversarios de mala fe, poco deseosos de aclarar el problema. «El comunismo es una organización que impide desenvolverse a la invidualidad y no lo queremos; somos individualistas, anarquistas, nada más». Han reclamado después algunos individuos sinceros en el sentido de que, experimentando la necesidad de parecer más avanzados que sus compañeros de propaganda y no teniendo originalidad propia, se desquitan exagerando las ideas y llevándolas hasta lo absurdo; a su lado se han agrupado aquellos que los gobiernos tienen interés en colar entre sus adversarios para dividirlos o extraviarlos.

Y ved a los anarquistas metidos a discutir sobre anarquía, comunismo, iniciativa, organización, influencia dañosa o vana de la agrupación, egoísmo y altruismo y una porción de cosas tan absurdas unas como otras, porque después de haberse discutido entre contrincantes de buena fe, acaba por resultar que todos querían lo mismo, llamándolo de diferente modo.

Efectivamente, los anarquistas que invocan el comunismo reconocen que el individuo no ha sido creado para la sociedad, sino que ésta se ha formado para proporcionar a aquel mayor facilidad de evolución. Es evidente que cuando cierto número de individuos se agrupan y unen sus fuerzas, lo hacen para obtener mayor suma de goces, menos gasto de fuerza. No tienen ninguna intención de sacrificar su iniciativa, su voluntad, su individualismo propio en beneficio de una entidad que no existía antes que ellos se reunieran y que desaparecería con su dispersión.

***

Ahorrar fuerzas y seguir arrancando a la naturaleza lo necesario para la existencia, que no se podía alcanzar más que concentrando esfuerzos, es lo que se proponían los primeros hombres cuando empezaron a agruparse, o a lo menos debió de entenderse tácitamente, si no se razonó en sus asociaciones primeras, que quizá fueran temporales y se limitaran a la duración del esfuerzo, rompiéndose cuando se obtuvo el resultado.

Por lo tanto, ningún anarquista piensa en subordinar la existencia del individuo a la marcha de la sociedad.

El individuo libre, completamente libre en sus modos de actividad es lo que pedimos todos, y cuando hay algunos que rechazan la organización, que no piensan más que en el individuo, debe ser única regla de conducta; que la adoración de un Yo debe sobreponerse a toda consideración humanitaria (creyéndose así más avanzados que los demás), esos nunca han estudiado su organización psicológica y fisiológica del hombre, no se han dado cuenta de sus propios sentimientos; no tienen la misma idea de lo que es la vida del hombre actual; sean cuales fueren sus necesidades físicas, morales e intelectuales.

Los anarquistas dicen que la sociedad ha de fundarse en la más estrecha solidaridad. En esa sociedad que quieren formar, no se ha de realizar la dicha individual, ni siquiera la ínfima parte, en detrimento de otro individuo; el bienestar particular ha de derivarse del general; cuando un individuo padezca lesión en su autonomía, en sus goces, todos los demás habrán de sentirse igualmente lesionados para que lo remedien.

NUESTROS EDITORIALES

Anarquismo y gremialismo

Antes se había dado por dividir a los anarquistas, según fueran partidarios o no de la organización obrera, en organizadores y antiorganizadores; hoy se trata de pulir y ahondar los rasgos de una nueva diferenciación, haciendo una separación entre gremialismo y anarquismo, que no es sino el resucitamiento de la vieja y gastada polémica. La cuestión es saber si los anarquistas deben tomar parte o no en el movimiento obrero. Pero las preferencias están hechas; y así sólo son ellas las que hablan y está lejos de colocarse la cuestión en su verdadero terreno.

Hay una diferencia entre los anarquistas que provienen de la burguesía o nutren su anarquismo de los filósofos burgueses, y los que provienen sencillamente de la repugnancia a la injusticia, que es decir de la misma vida y nutren su anarquismo de una filosofía propia, que es lo que les permite coronarla con una acción social cualquiera. De los dos, el primero tiene a un filósofo burgués por advertidor o por guía, que, además, es el que facilita el molde de su pensamiento o de sus juicios; el segundo es autodidacta, y obra ajustado a un molde propio. Este molde, que no es el de uno ni de varios filósofos burgueses, sino de los anarquistas tallados por la vida, que de ésta hacen un resumen especial y la encaran con un juicio y una orientación propia, haciendo brotar las obras bajo sus puños, bien ligados a sus cerebros por una cuerda nerviosa, robusta y bien atada, sin fallas y tampoco sin pérdidas; este molde, decimos, es el de los verdaderos anarquistas, que, para nosotros, han de ser autodidactas y han de componer o formar sus ideas por la observación directa, como uno que vive por sí, y no como uno que florece de prestado y con flores de papel... Queda dicho cuál es la diferencia esencial que se puede observar entre los anarquistas; ella únicamente puede dar razón de las preferencias en el asunto de que se trata. Pero las preferencias no indican nada, si no es acaso este origen diverso en el anarquismo de cada uno. No haremos cuestión de ellas, ni menos de preeminencias como quieren nuestros contrarios que han hecho la separación de anarquismo y gremialismo, sino de otra cosa.

Es sabido que gremialismo entre nosotros está mal dicho; para nosotros no existe el gremialismo, como una cosa separada y distinta; existe únicamente anarquismo. El gremialismo existe para el socialismo y el sindicalismo que se basan en el concepto marxista de la lucha de clases; ahora bien, esto es lo más acendradamente resistido por nosotros: nosotros no queremos que los trabajadores se reduzcan al gremialismo marxista, y nuestra lucha en este sentido está bien fresca para que señalemos más o nos creamos obligados a otras explicaciones; nosotros queremos que ellos se encaminen a una gigantesca acción social, basada principalmente en la filosofía anarquista de la propiedad, que es lo contrario del gremialismo. Mejor podía hacerse la separación antigua entre organizadores y antiorganizadores; pero esto mismo ofrece poca consistencia, pues pocos serán los anarquistas que aceptarán la organización como fin y no como medio, (y esto mismo no muy preciso, pues no se hace anteceder la organización a la acción, y ésta es la sola que preocupa a los anarquistas), siendo ésta otra de sus polémicas apasionadas con los marxistas... Así que de todas las pretendidas separaciones no queda nada, pues somos anarquistas y únicamente anarquistas. Lo que hay es que algunos compañeros no se han puesto suficientemente en guardia contra el concepto marxista del movimiento obrero y lo tienen en este concepto cuando nosotros, en todas partes y en él, lo que queremos hacer es anarquismo. Comprobaremos entonces que no levantan más, en cuanto a concepto de la cuestión obrera, que el marxismo. ¿Por qué nosotros, que hemos levantado más, hablamos de sentirnos oprimidos por su pretendida separación? De que somos anarquistas nadie tiene dudas. De que procuramos una cosa anarquista, tampoco. Eso debe bastarnos.

Crónicas Internacionales

QUIEN PAGA?

Lo que se lleva la guerra

El gobierno inglés, y con él el pueblo adinerado, hace alarde de su riqueza como factor omnímodo que ha de aportarle la victoria de esta sangrienta contienda. A las primeras de cambio, el ministro de la guerra lanzó la bufonada que la infatuosidad inglesa repetía a los cuatro vientos: «El que tenga el último millón obtendrá la victoria». Con lo que se demuestra que no es una guerra a base de valor y heroísmos y sí una refriega de resistencia entre caudales, como igualmente ha sido demostrado que no es el fin de esta terrible lucha el afianzamiento de una civilización superior, una cruzada contra el militarismo abrumador de todos los pueblos o la franquicia de puertas a una libertad más cierta, más real.

Sí, es una guerra de oro, de comercio e industria cuyo exclusivo fin es la aniquilación del enemigo como comerciante, como competidor industrial, como banquero concurrente.

La guerra, la guerra feroz existe solo entre una clase cuyos individuos se disputan el predominio sobre sus iguales sociales, que ambicionan llevar más lejos sus insaciables aspiraciones de explotación y dominio.

La altivez de la alta sociedad inglesa pretende sujetar a la presión de su talón a su congénere de Alemania. Esta aspira supeditar a la presión de su bota a los acaudalados británicos y a sus capitales. Y, al triunfo de unos y otros, concurren los respectivos pueblos dando su sangre, aumentando sus privaciones, colmando el cáliz de sus angustias y dolores.

Y éstos, los impúdicos nobles de sangre amarilla, se enorgullecen de su oro, de su oro que constituye su única bravura, y que sin embargo, no ponen en acción, que la conservan cuidadosamente para ostentarla en la victoria.

Sí, no sois vosotros los sostenedores de esta guerra ni siquiera del punto de vista financiero. No, no es de vuestras acariciadas y cuidadas cajas de hierro de donde saldrá el último millón triunfador de que hacéis alarde y ostentación ridícula. Se vé, no es de ahí de donde salen los fondos que sostienen vuestros ejércitos, ni es de ahí de donde saldrán los millones que demandarán la celebración del fin apetecido. Su fuente inagotable, es la reducción del mísero mendrugo de pan que el hambriento ha reducido de su ya escasa ración y de la de sus hijos, gracias a la elevación de precios que habéis hecho en los artículos indispensables a la existencia, a la vida misma. Estos millones salen de los mil tributos que a diario imponéis con un sin fin de motivos. Salen arrancados por la legión de pordioseros inconscientes que a diario lanzáis a la calle invocando: «socorro a los refugiados belgas»; «ayuda a la cruz roja», «el día de Francia», «auxilio a los huérfanos».

Salen, en fin, de la explotación de los sentimientos nobles y generosos que con malignidad y astucia habéis sabido desviar. Surgen del hambre de una madre acompañada de dos hijos de tres y cinco años que se inclina en la calle—cuajada de lujosos automóviles — para recoger una cáscara de naranja que, devoran febrilmente los pequeños, mientras ella llora...

Proceden del dolor, del martirio, de la agonía en silencio que habéis impuesto a este resignado pueblo y cuyos mil dolorosos detalles observados no describo por no compartir la tristeza y la ira que me consumen con aquellos de sensibilidad superior que me leen.

Vosotros, predicadores de la guerra que troncha matando el joven cuerpo, a la boca del cañón y que entenebrece el alma y anemia el cuerpo de los que quedan; ¡oh vosotros! predicadores de la muerte, renunciadores de la vida del semejante y empedernidos perpetuadores del santo dolor ageno, yo os fustigo el rostro con el profético anatema con que os recordará el futuro: ¡Malditos seais!

Pristino Uxis.

Londres.

ACTUALIDAD

¡Libertad, libertad, libertad!

Para saltar de su encajonamiento parasitario, a un empleado público, no se precisa gran cosa. De tanto que son golosos, viven errando la teta como mamoncetes ciegos. Cualquier soplo en el hocico los deja chupando el aire, azorados; las lamidas al vacío...

Es gente flaca de nervios, infija. Por lo mismo que tiene esa carnación redonda, propicia a las palpaduras lascivas. Amasada a the con leche y bizcochos.

Y hay una línea común un marco del que no sacan sus vidas gelatinosas. Empleado público, oficinista: escarabajito ciego, goloso y despavorido. E igual aquí que en la China, eh! Idénticos...

Ah, la vida... La vida fuerte y nerviosa, dura y corta, como herramienta de mano, de los trabajadores. La vida... La vida dura y tangible, maciza como una vena del cuello, de los labriegos. La vida... La vida loca de sueños, rota y rehecha en cada noche; la vida nuestra!... La vida macha y fecunda...

Qué saben de ella estos mamoncetes ciegos, azorados, lamedores. Cualquier cosa los aturde hasta hacerles errar la teta. Una palabra...

Al jefe del registro civil de Pergamino le ha indigestado la leche, como un insulto, el nombre de «Libertad», que quería dar a una hijita suya un tal Juan Rasso.

—Eh! Libertad!... ¿Adónde va con semejante palabra, amigo?... Eso es una zafaduría. Libertad, libertad, libertad... ¡Yo no anoto eso! —Y no la anotó, no más...

Ufff!, los escarabajitos del presupuesto! Son así; iguales en todo el mundo, Juan Rasso. Póngale a su pingüincita, Marcelina Ugarte o Victorina de la Plaza. O sino, vea: póngale Paciencia. Y saliva...

*

Atributos infelices

Es un atributo de la infelicidad creerse amparador de los infelices; creer infelices a todos los que no tienen, para afirmar sus derechos, más títulos ni más fuerzas que sus personas, sus pensamientos, sus puños. Es curioso el menosprecio con que miran a los hombres exentos, limpios de mando, de sable, toga o diploma, los diplomados, los jueces y los milicos. Los socialistas también.

Las entidades virtuales, concretas y contundentes como garrotes, que son, que prueban a cada paso que son, los obreros, el pueblo, los estudiosos, se les revuelven en abstracciones ingenuas, en el más vago de los romanticismos, a estos infelices. Y, seriamente, disponen de sus dolores, sus ansias y sus ideas, como de material propio. Y, seriamente, también, edifican con todo eso sus barracones de feria, los escenarios para sus proezas payasas. Dictan leyes, escriben en los periódicos, arman milicos...

A veces, de tarde en tarde, irrumpen de su paciencia los pueblos, y les vuelan a garrote sus falsas piedras labradas. Un fósforo dá buena cuenta de sus papeles legales sobre una plaza. Y la armería del estado pasa a servir para pincharles sus leyes de propiedad y hasta sus ratas burguesas...

Pero, ésto se pasa pronto, ay! Se rehacen en su atributo infeliz; vencen de la fatiga del pueblo, se levantan en sus trece, testarudeando: diputado, juez, milico, «amparadores de cuantos no tienen más títulos ni más fuerza que sus personas, sus pensamientos, sus puños. Es la tela Penélope...

Y hay que tejerla no obstante; aunque se desteja. Hay que volarles a palos, siquiera sea, esa infelicidad que los hace creerse dueños de los destinos humanos. Es ridículo, ridículo! Hay que reaccionar contra ellos de cuando en cuando. Sobre todo contra los socialistas.

Todos los días dictan leyes, que nadie cumple. Disponen de los dolores, y de las hambres del pueblo como de material propio. Y edifican con lo nuestro sus barracones de feria, los escenarios para sus proezas payasas.

Cada ley, merecía una rechifla; cada discurso en la cámara una buena bastoneadura en la calle. — Hasta cuando llegue el día de ajustar cuentas redondas, pasando una tachadura roja sobre los libros de la injusticia...

Francisco Esquisuain

Será deportado

Nos han informado que nuestro compañero Francisco Equisuain será deportado, con cuyo objeto lo trasladarán hoy a la Prefectura.

Es esta una nueva canallada que comete la jauría que capitanea el tristemente célebre Foop. Ha sentido él y sus acólitos, como la incisión de un alfilerazo en las nalgas, la reafirmación comunista anarquista de la F. O. R. A. Ha visto aparecer a «La Rebelión» gallardamente altiva, como un puño crispado bajo sus narices; y ven, también, el tesón con que luchan los trabajadores, a quienes no amedrentan los ladridos de los «bull-dogs»... Todo eso han visto ellos y siguiendo su natural impulsividad, quisieron vengarse, recordaron ese bodrio jurídico que llaman «ley social» y la esgrimieron contra Equisuain, porque... ¡es anarquista!

¡Bueno! Adelante, que nosotros también vamos ¡adelante!

La Juventud anarquista

De lo viejo, de lo averiado, de lo que ya fué, no se puede esperar nada que satisfaga nuestras nobles aspiraciones, nuestros vehementes deseos de escudriñar lo ignoto, nuestras inclinaciones y nuestros métodos en lo que respecta a la conquista del progreso y de la libertad; si aspiramos a una vida mejor, si deseamos gozar plenamente de los encantos que nos ofrece la siempre majestuosa naturaleza; si, en fin, queremos salir de este ambiente que nos esclaviza y nos deforma, para crearnos un modo de vivir en el que podamos, sin que ninguna coyunda nos lo impida, desenvolver y disfrutar deliciosamente nuestras inclinaciones y deseos, aspiraciones y caprichos, en lo que tengan de grande, en lo que tengan de bueno, no debemos esperar a que nos den esta satisfacción los viejos, los que ya fueron, los que ya no pueden darnos nada porque se lo han disfrutado ellos; y además porque lo que ellos nos dieron no llegaría a satisfacernos, puesto que nuestras necesidades son de otra índole, difieren mucho de las de ellos, pues si bien es cierto que han engendrado el presente, no hay que olvidar que también son el pasado, y que nosotros somos el presente y los engendradores del porvenir.

Por otra parte, la libertad que se da es como la ropa usada; esto es, pan para hoy y hambre para mañana. Conquistemos, pues, nuestra propia libertad.

Nuestra inactividad proviene a veces de que pensamos mucho en el porvenir y nos despreocupamos totalmente del presente, o bien olvidamos estos dos para extasiarnos en lo que de dulce tuvo el pasado.

Nosotros, la juventud anarquista de hoy no debe abandonar sus esperanzas ni menos la conquista de la satisfacción de sus necesidades en manos de ningún redentor gratuito y magnánimo, sea del color que sea, aunque lleve por estandarte el emblema rojo. La juventud anarquista, para ser tal, tiene que diferenciarse en un todo de las demás juventudes; la religiosa puede tener esperanza en Dios y sus representantes, la evangelista, la espiritista y todas las que creen en ultrahombres pueden tener esperanza de sus diferentes espíritus, dioses y representantes de estos mismos; la juventud patriótica puede esperar su

bienestar y felicidad del heroísmo de algún arrastrasables, de algún Joffré — el catalanote, al decir de Bonafoux — desconocido; las juventudes políticas, radicales, conservadoras o socialistas, podrán esperar, mediante la secreta introducción de un trozo de papel en una urna, que la grandeza política del país, la administración de éste por medio de probos representantes, hasta la democracia obrera, (sic), que es, en síntesis, en lo que se concretan sus anhelos y aspiraciones; podrán esperar, decía, a que todo ésto se realice por medio de los kilométricamente aburridores discursos que pronuncien en el Parlamento los diversos amos que se hayan elegido; pero la juventud anarquista, la juventud que deseche toda clase de amos, no ha de esperar de la fatalidad lo que no pueda conquistar por medio de su voluntad y de su energía; cada individuo debe de ser un redentor; no hay mejor libertad que lo que se conquista uno mismo.

«La América — decía Alberdi — será libre cuando esté libre de libertadores». Tal se puede decir, parodiando a Alberdi, de los individuos; éstos nunca serán libres mientras tengan la esperanza de que otros los libertarán, mientras crean en la eficacia de los redentores, sean, como he dicho, del color que sean. Hay muchos que desconfían de las iniciativas de la juventud por creer que a ésta le falta siempre capacidad y orientación para perseverar en la lucha y llevar a feliz término sus propósitos; los que así creen, o bien son despreciables pesimistas, o sino, entes que sienten un horror ingénito por todo lo que tenga maestras visibles de renovación y de depuramiento.

«El gran error — ha dicho Anselmo Lorenzo — está en haber dado crédito excesivo a la vejez. Areópagos, Tribunales Supremos de Justicia y Senados no valen, ante los conflictos de la vida, lo que valdría una representación de aprendices y estudiantes educados en la Escuela Moderna».

Esto es inexorable; la juventud, dígase lo que quiera, posee, a más de voluntad y energía, las despreocupaciones; su pensamiento, su distracción, su anhelo todo está en la lucha; la familia, el porvenir económico, el apego a la vida de adentro, el atemperamiento por causa de los años, que es lo que convierte al sosiego a los hombres de avanzada edad, no ejerce influencia alguna sobre ella; esto es fácil de comprobarlo; si el esfuerzo de la juventud de hoy no se aprecia en ningún sentido, no es porque ese esfuerzo no exista, sino porque es completamente estéril; esto es, se pierde todo en el brutal sport. Hay otros núcleos de juventudes que a pesar del esfuerzo que realizan no pueden hacer nada práctico por la mala orientación de sus iniciativas; todos ellos piden la ayuda del Estado, y el Estado lo que hace es prometer, prometer y no cumplir, con lo que los mantiene en un estado de eunuquismo.

He ahí, pues, que la juventud anarquista, al haberse librado de todos esos prejuicios, que son los que imposibilitan la acción, debe de tomar partido en las cosas por su propia cuenta, y ser implacable con todo lo que se oponga a su desenvolvimiento y orientación.

No hay que tener miedo a las decepciones y derrotas, pues, éstas, al decir de algunos filósofos, contribuyen a fortalecer el afianzamiento de la propia convicción.

I. de la Calle.

Seamos Internacionalistas

Alguien ha dicho, fundadamente, que esta guerra trae aparejadas grandes enseñanzas. Los telegramas a diario nos comunican hechos que de por sí mismos, sin mayores comentarios, deberían bastar a los obreros para decidirse a iniciar una acción francamente revolucionaria.

Anteayer un despacho nos informaba que las tropas alemanas intervinieron en favor de unos capitalistas belgas, para procurar reprimir un levantamiento de los mineros de Mons y Charleroi que se negaban a trabajar, en razón a las pésimas condiciones morales y de salario en que lo hacen. Este hecho, al que muchos no habrán concedido trascendencia, indica a los trabajadores que en la más encarnizada de las guerras, desaparecerían los antagonismos que se pretextan para combatir, ante el simple amago de una revuelta.

Los burgueses son internacionalistas prácticamente, aunque invoquen su patriotismo para lograr privilegios y otras zarandajas. Y los obreros que son quienes con mayor razón debieran desconocer los hitos fronterizos, malogran inútilmente sus energías en guerras absurdas que están destinadas a satisfacer la ambición de sus opresores.

Pero, esto no puede continuar; un gran núcleo del proletariado de las naciones neutrales, así lo ha entendido y se ha dispuesto a iniciar una campaña antiguerrera y para el acercamiento de los trabajadores de todo el mundo; cosa ésta que llevada a la práctica, sería de proyecciones altamente reivindicativas.

En España y Portugal se proyectan grandes huelgas; en Italia y Rusia hasta hubo motines; en Alemania, Inglaterra y América del Norte, los paros que realizaron los obreros terminaron con triunfos absolutos, y antes que termine la guerra es muy posible que la revolución social estalle en el viejo continente.

Se impone que seamos internacionalistas y secundemos desde este rincón de la América la revolución futura, que ha de llevarnos a la realización de la Anarquía.

No se trata de devaneos, sino de realidades palpables, y el momento es propicio...

Reseña telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA.

Ginebra. — «La Tribune de Geneve» publica un despacho de Innsbruck, anunciando que en los recientes combates entre el Pissa y Ostrow los alemanes tuvieron 65.000 bajas.

Ginebra. — Un diario de esta capital publica un telegrama, en el que se afirma que los italianos, después de un combate que duró 15 horas, obligaron a los austriacos a retirarse de Gorizia, después de haber dejado 2000 muertos.

Nueva York. — Un despacho de Viena asegura que en las distintas batallas del Carso, los italianos habían sufrido 200.000 bajas.

Amsterdam. — Informaciones recibidas de Udine hacen saber que el general Cadorna ha manifestado que el número de austriacos heridos durante la campaña con Italia se eleva a 85.000.

Nueva York. — Telegramas de Constantinopla hacen saber que el comunicado de estado mayor otomano, dice: «El viernes último, el ala derecha otomana avanzó cerca de Seddul-Barh unos cuarenta metros. Rechazamos allí dos ataques que el enemigo llevó contra nuestras posiciones, abandonando los atacantes frente a nuestra trincheras dos mil muertos».

AL MATADERO.

Roma. — Ha fondeado en Génova el vapor Tomaso di Savoia, procedente de Nueva York, con 1100 reservistas a bordo.

EL TIFUS.

París. — «La France de Demain» publica un telegrama de Bucarest en el que se manifiesta que la epidemia del tifus está causando grandes estragos en Constantinopla.

Diariamente mueren en la capital otomana cien personas.

INCENDIOS.

Madrid. — Anuncian de Medina que en la aldea de Castejón se produjo hoy un formidable incendio, que se propagó rápidamente a más de nueve casas, algunas de las cuales se derrumbaron.

Después de seis horas de grandes trabajos se logró dominar el siniestro.

Muchas familias quedan en la miseria.

¡ESTOS POLITICOS!

Santiago. — Los diarios comentan el cohecho practicado durante las elecciones complementarias del domingo último.

En algunos casos se pagaron hasta 1.500 pesos por voto; ambos candidatos gastaron cerca de 600.000 pesos en un departamento que solamente tiene 1029 ciudadanos inscriptos.

¡Ah, la democracia!

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Compañía boicoteada elabora las guientes marcas de tabacos y cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Reina Victoria, Milo, Sublimes, Vuelta Abajo, Imperio, Popular número 1, Centenario, Ideales, América, 33, Sociales y Claros y Caretas.

El cuento del día

El "Chiflao"

(Conclusión)

—¡Buenas tardes, muchachos! —gritó alegremente. — ¿Qué tal? Se suda, ¿eh?. — Y sin aguardar respuesta se inclinó a observar un coleóptero que, después de revolotear un instante zumbando, se había sumergido en un pequeño montón de estiércol, como esas estrellas errantes que, después de haber brillado un segundo en nuestra atmósfera, se hunden en la inmensidad de la noche.

Los del grupo se miraron significativamente. El que atacara al maestro, miró a su contrincante con aire de vencedor, y luego, para afirmar más su triunfo, volviéndose hacia el primero, le preguntó maliciosamente:

—Diga, don máistro, ¿no es cierto que vichando los brincos de una rana se puede aprender a dar saltos mortales?

—Sí, hijo; cualquier pequeñez puede inspirarnos una grandeza — contestó el maestro sin percatarse de la ironía.— Y no soy yo quien lo afirma, es la Historia la que nos lo demuestra con pruebas fehacientes e irrefutables. A Galileo, la oscilación de una lámpara le sugirió la idea de que la Tierra es redonda y gira al rededor del sol, confirmando así la teoría de Copérnico; a Watt, una pava de agua hirviendo le hizo descubrir la potencia del vapor; Franklin, remontando un cometa — barrilete, que le dicen ustedes — con hilo de alambre, sintió vibrar en sus manos la electricidad atmosférica, y concibió el pararrayos; a Newton, la caída de una manzana del árbol le inspiró el descubrimiento de la ley de gravedad... Ya ves, muchacho, como una cosa insignificante puede a veces, inspirarnos algo trascendental.

—Sí, pero cuando la observación no nos inspira nada, ¿no se pierde un tiempo precioso que pudo aprovecharse en algo útil?

—¡Oh! El tiempo no se pierde nunca, pues, si no se descubre algo importante, siempre, por la analogía que hay entre ellas, la observación de las cosas nos hace pensar en alguno de los muchos problemas de la vida humana que aguardan solución.

—¿Por ejemplo?

—¿Ves aquella nubecilla blanca, que antes fué fango y ahora por la potencia del sol flota allá en el cénit?

—Sí, la veo... y eso que soy más corto de vista que policiano entre cuatreros.

Pues, bien; a mí me hace pensar que, así como esa nube por el sol, la humanidad sufriente que se revuelca en el lodo social, puede, por medio de la instrucción, elevarse a otras esferas que hoy le están vedadas por su ignorancia. ¿Comprendes?

—¿Cómo no? Quiere decir que la vista de un bagre puede hacernos pensar en un hombre bigotudo. ¿No es eso?

El tiro era directo. El maestro comprendió y respondió sonriendo con benevolencia:

—Eso es. — Y, recalcando, agregó: —Y si uno ve un hombre que trabaja continuamente sin más esperanza que alcanzar un bocado, puede pensar en un burro, que trajina todo el día por un manojo de paja...

Los peones festejaron con sonoras carcajadas la satírica respuesta del maestro. El otro, amoscado, quiso vengarse, y, señalando una yunta de bueyes que araba cerca de allí, volvió a preguntar, sin disimular su despecho:

—Entonces a usté esa yunta de güeyes le ha de hacer pensar en un par de máistros siguiendo las güeyas que les marcan los directores, ¿verdá?

—No — contestó el maestro tranquilamente. — A mí, esa yunta de bueyes que labora para producir un trigo que ella no ha de comer, me hace pensar en ustedes.

—¿En nosotros? ¡Pucha, con el máistro! ¡Con toda su sabiduría, no ha sabido distinguir entre un potrillo y un mancarrón!...

En ese instante, una formidable gritería se elevó hacia el lado de las casas y atrajo la atención de la peonada.

—Es el nuevo domador que se ha propuesto amansar el obscuro «reservao», pero no le veo garras pa esa presa — explicó uno; y, a renglón corrido, se puso a describir con entusiasmo la escena que se desarrollaba a lo lejos:

—¡Ahijuna! ¡Veanló al mozo liendre! ¡Ya lo montó!... ¡Aura te quiero ver, escopeta!... ¡Uy, uy, uy! ¡Qué culebreo! ¡Parece una víbora castigada!... ¡Ahorita lo clava!... ¡Agárráte, Mariquita! ¡Y lo clavó, no más, como taba 'mal medida: ¡del reverso!...

Una explosión de exclamaciones de júbilo seguida de risueños comentarios, celebró la derrota del domador, odiado en razón de ser forastero y haber pretendido salir triunfante en una empresa donde habían fracasado todos «los del pago».

El contrincante del maestro, que aún no había podido digerir las pullas anteriores, ansiando provocar un incidente que le proporcionara una coyuntura favorable para «el desquite», volvió a la carga:

—Diga, don máistro, y el reservao ese ¿en qué le hace pensar?

—En ustedes, también — contestó el maestro, sonriendo afablemente.

—Y ahora no me dirán que he errado el tiro, porque les he tomado bien la puntería...

Los circunstantes volvieron a celebrar la respuesta del maestro con risas y dichos picarescos. Sólo uno no rió ni dijo palabra alguna. Era el que un rato antes había defendido al maestro. Con displicencia, siguió trabajando en silencio, como isi nada hubiera ofdo. Varios lo interrogaron casi al mismo tiempo:

—¿Y vos, Serapio, por qué no te rais?

—¿Por qué no me raigo? — respondió el otro mirándolos compasivamente. —¡Porque he comprendido, pues!

—¡Ajá! ¿Y qué ha querido decir el máistro con sus animalescas comparaciones?

—Poca cosa para ustedes, pero mucho para mí: ¡que nosotros somos como los «güeyes», siendo que deberíamos ser como el «reservao»! ¿Entienden? ¡Como el reservao!...

El efecto que produce una piedra al caer estrepitosamente entre un grupo de ranas bulliciosas, fué el que produjo esta explicación entre los peones. Todos callaron de golpe. Huyeron de los labios las sonrisas y las frentes se inclinaron pensativas, como al peso de hondas reflexiones. El maestro, que desde alguna distancia contemplaba la escena, murmuró para sí:

—Las frentes, como las espigas, cuando se inclinan, es porque tienen fruto. En éstas, ya la semilla ha arraigado. ¿Florecerá la idea? ¡Quién sabe!...

Y saludando a los del grupo, se alejó en la llanura, con el gesto triunfante del sembrador que acaba de concluir concienzudamente su tarea...

Jacinto del Monte.

Las pruebas, pues

De las ideas actuales hase apoderado la más espantosa de las confusiones.

Las conciencias con duda, los corazones latiendo a impulsos de un ayer delictuoso, con miles de rutinarismos que no ha podido hacer a un lado; de los ideales, cualquiera que sean, tambaleantes están como si tuvieran miedo, sin norte, de un tinte gris, y sin aquella lucidez en su marcha que necesita toda idea para el triunfo.

La humana criatura no ha podido aun ganarse una revolución de desprejuiciamientos y sigue férreamente atada al carro de las viejas prácticas y no piensa con cada uno de sus cerebros. Continúa siendo su espíritu genuinamente del mediocro aunque haya querido en mil asonadas y revueltas haberse desprendido de él y sancionar la verdadera liberación de sus propios derechos con sentires nuevos.

La literatura y el arte todo, factores los más de trascendental importancia como medios de educación popular, no se atreven a abandonar los viejos cánones, lo incongruente y lo incoherente los sustenta.

Muy de tanto en tanto, uno que otro adalid del arte, arrostrando la ira de los ortodoxos, comienza, hacer la disección del cadáver social — que así puede llamarse — y traza nuevos derroteros en el campo artístico y literario, demoliendo tantas montañas de ficción y mentiras, y haciendo de la belleza, no un repugnante monopolio, sino una fuente de verdades necesarias para el buen acuerdo social.

La letra en manos de esos botarates, mercachifles del saber, ha dejado de ser instrumento de educación para pasar a ser arma homicida, leña en la hoguera ésta que arden las naciones europeas; pluma, papel y tinta: un medio de hacerse ricos ó, al menos, un medio de no morirse de hambre. En otros, dardo ponzoñoso que zahiere a la verdadera honestidad, al hombre que en medio de su modestia vale más porque hace obra.

La cátedra universitaria, la tribuna popular, la simple escuela elemental bajo la férula terrible de la jurisdicción oficial, son como cátedras sagradas, sitios desde cuya altura se continúan transmitiendo las embrutecedoras melopeas y las místicas pestilencias que absorbe inconscientemente el pueblo creído en el sello sucio de la pseuda sapiencia con que las ve garantizada... La misma ciencia que no se nutre, sanciona y muestra, sino con ventajas positivas e inmediatas para el hombre, tiene la plasticidad suficiente para amoldarse al mercantilismo contemporáneo que lastima soezmente los principios de la lógica irrefutable.

Se vive aprisa. Ansias locas de llegar a una existencia cómoda y regalada aunque tengamos que sacrificar el bien agenno, el saber ageno, la ilusión agena; el caso es llegar. Histerismo en el corazón y en el cerebro y hasta histerismo en el alma.

Aquellos que por vigorosidad de inteligencia y por las ventajas de su posición podrían hacer por el ideal ese que es el respeto de la raza y el pudor casto aunque queda en la humana especie, traicionan a sus propios hermanos de causa, a sus caros compañeros que en momentos de simple calor ideal prometiera solidaridad de suertes.

¡Arriba, que no se prostituya nuestro pensar en éstos los más grandes momentos para las ideas!

No hay razón de que estemos enojados: ¿No digistéis que éramos todos hermanos?

Las pruebas, pues.

Luis V. Alegre.

Para los desocupados

(De un folleto en preparación)

Obrero 1. ¿Trabaja Vd. compañero?

Obrero 2. Ni soñando... Hace lo menos seis meses y han de transcurrir otros tantos; no lo dude.

Obrero 1. Y ¿cómo vive entonces?

Obrero 2. ¿Yo? ¡Magníficamente...! ¿No me ve? Contemplando los escaparates de las rotiserías, a costa de los parientes, pidiendo a los amigos, haciendo deudas que no se pagan, comiendo un día y ayunando tres.

Obrero 1. ¡Situación insostenible, amigo mío!

Obrero 2. ¿Qué quiere, compañero? Los que cumplimos con el precepto bíblico: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», podríamos contestar que ganaremos el pan cuando nos lo permitan. Y solamente pan, nada más que pan se puede ganar con el sudor... Mi situación es la siguiente: — No tengo fortuna, ni tengo trabajo; en mi barrio ya no me fían, porque a mi pesar soy un tramposo inveterado. Si robo, la justicia me castiga y la opinión pública me insulta; pedir limosna está prohibido y es denigrante para un hombre robusto y sano como yo; pegarse un tiro es un delito y yo deseo continuar viviendo. ¿Quiere usted decirme que hago?

Obrero 3. Yo se lo voy a decir. Repita esas mismas palabras a cuantos compañeros desocupados encuentre; organice conferencias seccionales, los días de trabajo, prepare y efectúe luego un gran mitin de protesta; trate de probar allí que la solución momentánea de su estado, sería: establecer el horario de las seis horas en verano y cuatro en invierno; o cuatro en las dos estaciones. Pida mucho y con energía si quiere conseguir algo. Convenza usted a sus compañeros de que mientras no tengan un extenso local para reunirse todos los días a determinadas horas uno a uno llenen las plazas, sobre todo la del Congreso y Victoria, el departamento nacional del trabajo y las redacciones de los grandes diarios, para que se vean obligados a decir la verdad.

Es lo único que por el momento puedo aconsejarle; pero como aconsejar no es hacer, haga usted lo que se le antoje; pero tenga entendido, que lo que usted no haga por usted mismo, no lo hará nadie. ¡Ni los más flamantes apóstoles! Y que la conformidad y la indiferencia es el peor enemigo de su situación.

López Azcona.

Correspondencias

De La Plata

Joven de espiritualidad, de belleza y armonía fué la velada que realizó el domingo por la noche el «Centro de Cultura Emilio Zola».

La sala, si bien no plena, como se hubiera deseado, estuvo, así y todo, bastante completa... Y aquí y allá, las compañeras, en pequeños grupos, accesibles, deferentes, familiares, ponían la nota de juventud, de armonía y de belleza que caracteriza a todas las reuniones anarquistas.

Prévio el «Hijos del Pueblo» por la orquesta, a cargo de compañeros, abrió

l acto el camarada del Río; y tras bre-es palabras, presentó al doctor Victo-io M. Delfino, el que debería leer una nferencia — «El medio ambiente so-ial del Renacimiento Italiano», — co-no así, en efecto, lo hizo.

No seré yo quien me atreva a decir algo de lo que dijo el doctor Delfino n su conferencia. Lo extensa y más que todo, lo artística, lo bellamente es-crita, lo plenamente completa de cono-cimientos, me lo impediría. Sólo, pues, diré, como en descargo, que fué aplau-didísima. Y esto sólo, baste para decir de su valor, en todo sentido, — que no pudieden inútilmente los anarquistas.

Terminado que hubo el doctor Delfi-no y tras «La Marsellesa», ejecutada por la orquesta, el camarada Zanetta subió a escena, desempeñándose con bas-tante corrección, el monólogo trágico de Yagüe San Miguel, titulado: «La he-rencia del alcohol».

Después la niñita Titina Basso recitó «El grito del Bardo», de Ghiraldo. Más luego, el camarada del Río presentó a González Pacheco, quien desarrolló con linda frase y concepto «de hacha» su conferencia sobre «El periodismo anar-quista». Y por último, tras el dramita en un acto de Gerardo López y cuyo título es «Guillermo Warton», y tras dos o tres números de música, Catalá Esquí-vel recitó una poesía.

En el sorteo de la rifa fué premiado el número 148.

Corresponsal.

Agosto de 1915.

Notas teatrales

Apolo. — Hoy con la comedia «El balcón», volverá al escenario de este teatro la actriz Angelina Pagano.

Mayo. — Hoy debutará la compañía de Arsenio Perdiguero y Salvador Fe-rrer, con «El indiano», «El pollo Teja-da» y «La corte de Faraón».

Noticias marítimas

Entradas.—

Ayer: noruego Jetheu, de La Plata, con carga; español León XIII, de Bil-bao, con 210 pasajeros y carga; italia-no Cordova, de Génova, con carga (pro-bablemente por la tarde); inglés Cayo Romano, de Rosario, a cargar; idem Hermione, de Liverpool, con carga.

Costa Sur. —

El vapor Atlántico saldrá el 14 para Punta Arenas y escalas.

De los ríos.—

—Entró ayer el vapor Montevideo, procedente del Uruguay.

—El vapor Bruselas, procedente de Asunción, llegará hoy. Viene atrasado a causa de la bajante de los ríos Paraná y Paraguay.

Anarquía y rebelión

Aclarando conceptos

Muchos hay que califican de anár-quicos todos los actos de rebeldía; podemos asegurar a quienes así pien-san que están equivocados.

Anarquía es el desconocimiento de toda autoridad, de toda influencia, que amenace la individualidad moral y material de todos y cada uno. Y es rebelión anarquista la que efec-túa el obrero en la lucha diaria con-tra el capital y la opresión. Pero la rebelión de un político contra otro; de un pueblo contra un gobernante que quiere reemplazar por otro, per-petuando el mismo régimen, no es ni puede ser anarquista.

Anarquía es rebelión, pero no to-da rebelión es anarquía. Para com-probar la veracidad de esto no hay más que pensar un poco, sin necesi-dad de poseer una inteligencia su-perior, en los hechos que se desa-rrollan diariamente, y se llegará a la conclusión arriba expresada. No pueden, ni deben confundirse los ac-tos de rebeldía de nuestro ideal li-bertario con los lorrerismos revolucio-narios de un «cacique».

Porque somos anarquistas somos rebeldes, pero estoicamente; propa-gamos la rebelión en el pueblo, en-tre los trabajadores, contra el régi-men en su esencia de autoridad, no contra el hombre que lo representa. Es necesario tener esto presente: anarquía es rebelión, pero no toda rebelión es anarquista».

Varios compañeros comunistas.

Divulgaciones científicas

Vegetalismo y naturismo

La Higiene ha demostrado con he-chos elocuentes en la historia de la medicina, que es el factor profiláctico más eficáz, más positivo, para el mejoramiento de la raza humana; por eso los vegetalistas que llegaron a comprender un principio de Higie-ne incuncuso, se propusieron demos-trar a los médicos de la escuela clá-sica, que: un régimen de vida sana, simple y racional, con la lógica de los hechos biológicos, es la mejor medicina que puede darnos salud, be-lleza y pureza.

La nueva escuela halló sus fer-vientes partidarios, a la vez que sus gratuitos detractores; pero los vege-talistas teniendo en sus ideales de regeneración una potencia hecha roca, siempre vencieron a los defensores de la vida antinatural, por la ciencia y la razón.

Los defensores de los fueros de la salud y de la belleza, cimentan-do los principios en la dialéctica más pura, gestaron una filosofía, porque vieron en la vida sencilla de la Na-turaleza, un resurgimiento de la ra-za ideal bajo los principios de la robustez de cuerpo y de espíritu. Las nuevas huestes de la Vida, vieron que la reforma de las costumbres era una necesidad indispensable, trasce-dental para obtener los tipos hele-nos, esos tipos que demostrasen el hombre saludable, y que sirviese pa-ra el futuro de punto, a una socie-dad más humanizada, más sublimi-nizada en los principios de justicia y de equidad. Todos los hombres más probos para sus ideas, amaron la vi-da natural. La historia ratifica mi aserto.

Esos proclamadores de la vida sana, analizaron las leyes de la na-turaleza, analizaron al hombre como un microcosmo y vieron que leyes de armonía les unían, les retenía; unificando esos dos factores conce-bieron al hombre sano, como al ser perfecto, y al hombre enfermo co-mo a un ser pequeño, deforme, en-clenque, nulo. La salud significa viri-lidad, potencialidad, jovialidad; la en-fermedad es anormalidad, incoheren-cia, y pusilánionidad.

De aquí surge el vegetalismo como régimen higiénico, y el naturismo co-rolario de esa bella concepción de armonía física-psíquica. Ellos conce-biendo el tipo ideal del hombre sano, sin vicios que degradan y amenguan la superioridad del hombre inteligen-te, que siendo anarquista ama a la naturaleza, y por lo tanto, ama a la vida que armoniza con ella; otros conciben al hombre carnívoro u omní-voro, que es como digéramos al tipo de las cavernas, que hizo his-toria el canibalismo.

El vegetalismo viene a rehacer al hombre sano, viene a triunfar sobre la impotencia del hombre degenera-do y anulado por el tabaco y el al-cóhol.

El vegetalismo traé consigo, la re-novación de energías y a mejorar en valores al protoplasma, para que la raza no degenere y desaparezca en el torbellino de los placeres viciosos de la mesa repleta de cadáveres, que tanto han gustado los tiranos y escla-vos de todas las épocas. Hoy la vida llena de necedades tiraniza y embru-tece a los espíritus: el fumador es un miserable esclavo del cigarrillo.

El naturismo completando esa obra, viene a poner de relieve que los fac-tores naturales, (aire, agua, luz, tie-rra, sol y gimnasia) en combinación con el vitalismo, (fuerzas vegetativas) en una transmutación química de los elementos del organismo, se puede conseguir establecer la armonía per-fecta: la salud.

Los vegetalistas colocados sobre la ruta de la salud, como única base del bienestar físico, se colocan fren-te a los defensores de las aberra-ciones dietéticas y de los vicios (ta-baco alcohol), y les interrogan: ¿Cuál sistema de vida es mejor? La sencilla, la simplificada, la natural la que gusta de lo exquisito, (las frutas) la que no se violan las leyes de la Na-turaleza; o la vida complicada, inú-til, de reumáticos y césares, esa vida embrutecida que anula el pensamien-to, y el sentimiento de justicia, en los hombres que hacen de la mesa un placer.

¿Cuál?

¡Respondednos, camaradas!

Oscar de Alceda.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Agente del diario en Paraná

El compañero E. Albornoz de Para-ná. — Avisa haberse cambiado de domi-cilio a la calle Urquiza 888, donde po-drá dirigirse en lo sucesivo la corres-pondencia.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

El 22 de agosto, realiza un matinée en la Casa Suiza, Rodríguez Peña 264, a las 2 p. m.

Ponemos en conocimiento de todos los que se interesen por la vida del diario «La Protesta» que se encuen-tra ya, en circulacion la rifa que hemos organizado, a beneficio total del engrandecimiento de los talleres gráficos de «La Protesta».

Y al mismo tiempo se hace saber, que en el próximo verano, vamos a realizar dos pic-nics a beneficio de «La Protesta»; el primero será a me-diados del mes de Noviembre y el segundo a principios de Febrero.

El Secretario.

Gran rifa pro y para el ensanche de los talleres gráficos

Rifa organizada por el Comité Pro «La Protesta» (Boca y Barracas), a be-neficio del ensanchamiento, de los ta-lleres gráficos de «La Protesta», de 20 mil números a 20 centavos cada uno.

1. Colección de «La Protesta»:

2.º	Juego de muebles	$ 250.—
3.º	Un piano de estudio ...	» 150.—
4.º	Una bicicleta	» 75.—
5.	Una máquina de coser ...	» 75.—
6.	Un ajuar para hombre ...	» 65.—
7.	Un ajuar para señora ...	» 65.—
8.	Un menaje de cocina ...	» 50.—
9.	Un grafófono	» 50.—
10.	Un traje para niño ...	» 25.—
11.	Un traje para niña	» 25.—
12.	Un reloj Longines	» 25.—
13.	Una cadena de oro	» 25.—
14.	Un selecto lote de libros	» 20.—
15.	Un medallón artístico	

La rifa se jugará en 20.000 números, cuyo sorteo se efectuará en una velada a realizarse en el mes de noviembre de 1915, y que se anunciará con anticipa-ción.

Nota. — Los agraciados podrán cam-biar los objetos por su valor en efectivo, excepto el primer y último premio.

Nota. — Se previene a todos los com-pañeros que reciben números de rifa, los acusen.

Pedir números y retirar los premios, California 1955.

El Comité.

Instrucción popular

Ateneo Obrero de Almagro

En el local de este Ateneo, hoy jueves, se llevará a cabo una confe-rencia a las 8 y 30 p. m., leída por un compañero y titulada «Posibilidad de la revolución».

Rogamos la asistencia a los com-pañeros del barrio.

El Secretario.

El «Ateneo Obrero de Almagro», ce-lebrará asamblea de socios, el sába-do 14 del corriente, a las 8 y 30 p. m., en su local social pasaje Gaz-cón 4067. Recomendamos a todos los compañeros concurran a esta asam-blea, pues la orden del día a tratar es de suma importancia para la mar-cha de este Ateneo.

El domingo 15 a las 3.30 p. m., se realizará en la plazoleta Treinta y Tres e Independencia, la segunda conferencia que este Ateneo ha orga-nizado, donde harán uso de la pala-bra los siguientes compañeros: A. P. Cortazzo, P. López, M. Capuano, Ce-lestino González y C. Toranza.

Recomendamos a todos los obre-ros del barrio concurran a este ac-to, a fin de que nuestro esfuerzo no quede anulado por la apatía o la poca voluntad de los trabajadores.

Por la comisión:

B. Pereira.
Secretario.

Liga de Educación Racionalista

Hoy jueves se realizarán en el lo-cal Belgrano 660, los cursos siguien-tes: de 5 y 30 a 7 p. m., Lecturas comentadas, por Rosalía Granowcky; sobre Literatura femenina; de 8 a 9 p. m., Ciencias Naturales, por el doctor Antonio Cetrángolo; de 9 a 10 p. m., Química experimental, por César Barbagelata.

Se invita a los socios de la Liga de Educación Racionalista (central), a la asamblea general ordinaria, a realizarse mañana, en su local so-cial Belgrano 660, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Informe de secretaría.
3.o Informe de tesorería.
4.o Proyecto de reglamentación del artículo 5.o de los Estatutos de ad-hesión que dice: «Se establece co-mo cuota de Federación la cantidad de peso 0.15 por asociado».
5.o Reintegración de la comisión.
6.o Nombramiento de tres revisо-res de cuentas.

Nota.—Se advierte a los socios que para asistir a la asamblea se exigi-rá la presentación de su último re-cibo.

Otra.—Ruégase puntual asistencia.

La Comisión.

SECCION BOCA

Invita a sus asociados a hacer acto de presencia a la asamblea que ten-drá lugar hoy jueves, a las 8 p. m., en su local social Olavarría 363 (altos).

Siendo los asuntos a tratarse de vital importancia para la buena mar-cha de esta institución, se ruega pun-tual asistencia.

Biblioteca Mariano Moreno

Calle Gobernador Candioti 184

Participamos al público en gene-ral que esta institución ha acorda-do dar una serie de conferencias so-bre temas educativos, todos los miér-coles a las 8 p. m.

El Secretario.

Centro E. S. de Sarandí

Este Centro consecuente con su ini-ciativa, realizará el domingo 15 a las 2 y 30 p. m., en su local Mitre 2963, una conferencia que versará sobre un tema de actualidad, quedando invi-tados a ella los simpatizantes y tra-bajadores en general de esta loca-lidad.

El Secretario.

Centro obrero del oeste

En el local de este Centro, San Eduardo 3415, hoy jueves a las 8 p. m., se dará comienzo a un curso sobre Anatomía, fisiología e higiene, el cual estará a cargo del joven es-tudiante N. Bosch.

Este curso como otros que tal vez se dicten en este local, está auspi-ciado por la comisión de extensión universitaria del Centro de Estudian-tes de Medicina.

VIDA OBRERA

Cerremos filas

Parece como que volvieran los tiem-pos aquellos, de intensas campañas reivindicadoras, de profícuas siem-bras en la conciencia del pueblo, y de pujantes acciones hacia el porve-nir anarquista.

Todo se levanta de nuevo y re-surge exuberante y firme, pronosti-cando futuros triunfos y la bancarro-ta final de las coaliciones conserva-doras, que, por un momento, hasta aquí, en nuestra propia casa, sentá-ran sus reales, reaccionando hacia el desgano y la muerte.

Los viejos compañeros vuelven, y aparecen otros nuevos, de voluntad inquebrantable, confiados en sus fuer-zas y en la bondad de los ideales.

Se está trabajando con fe, con con-vicción y serenidad. Se continuará por ese camino, ahora, que ya es-tán, puede decirse, bien definidas las posiciones; ahora que todos y cada uno ocupamos nuestra natural posi-ción de lugar: de un lado los re-formistas, con o sin careta, y del otro los revolucionarios.

La F. O. R. A., plantada, bien plan-tada, en su verdadero terreno, ac-tuando contra la misma médula del mal, empezará de nuevo a desarro-llar todas las fecundas actividades, acumuladas en su seno, contra las diferentes formas que adquiere el ad-versario. Y LA PROTESTA, concen-trando en sus columnas, las ideas y pareceres de viejos excelentes ca-maradas, y de obreros estudiosos y activos, podrá, también, en lo suce-sivo cumplir su misión destructiva y constructiva, en forma más eficáz y durable.

Tiempos de grandes luchas se ave-cinan: cerremos filas trabajadores y anarquistas.

Sobre la encuesta de los gráficos

A la primera pregunta de la en-cuesta, contesto que los señores ciu-dadanos, han hecho de la Federación Gráfica Bonaerense, una sociedad rompe-huelga, donde no anida otro propósito más que el de hacer adep-tos para el «partido socialista» ha-jo la capa obrerista.

Para demostrar claro y certero este concepto, es lo suficiente con hacer copia de la famosa nota pasada por el señor Olivero a su camarada Pue-bla, de cuyo ejemplar, pido a los compañeros gráficos que hagan uso para «hacer propaganda en pro de esa Federación», ya que se trata de un documento oficial de la misma, que demuestra palpablemente el co-lor que se cree descubrir con la en-cuesta.

La nota en cuestión responde a que se presentaron en el local de la Federación Gráfica Bonaerense tres obreros de la casa Kraft, de nom-bres Malgarejo, Sala y Puebla (éste último, delegado en dicha casa y miembro de comisión), a solicitar in-formes sobre la persona del geren-te de Kraft.

Esto pasó a la comisión, y ésta resolvió dar los informes que poseían, cuyo efecto produjo el despido del gerente, de un encargado y de 6 obreros más. Es está la nota que consta en el libro copiador, folio 334.

Enero, 21 de 1914.

Compañero José Puebla. Salud.

Contestando a su pedido de infor-mes sobre el ciudadano Barraseta, la Comisión General Administrativa, ma-nifiesta que en una asamblea del per-sonal de la casa Kraft, celebrada en este local, él exaltó al personal, in-vitándolo a la organización y citan-do abusos que en esa casa se co-metían; él ha pedido operarios a es-ta Federación, y tenemos informes que en contra de la resolución de nuestra asamblea, él incitó al perso-nal a que se adhiriera a la última huelga general (1).

Por la Comisión.
J. J. Olivero,
Contador.

Con este dato, el color amarillo se presenta más fuerte y el peligro de evitar una huelga futura.

(1) Se refiere a la huelga general de octubre de 1913.

R. Martín.

En la casa de un tirano

Sacudí nuevamente el yugo brutal del trabajo, sembrando antes allí mi semilla; clavé mi bisturí en el alu-vión que guardaba cosas corrompi-das, y planté la lanza de mi idea, en la entraña putrefacta del tirano.

Había esclavos y esclavas, y aún quedan todavía, pero en su sangre dejé una inyección de libertad y re-beldía: no se si habrá surtido efec-to en esa sangre pálida.

Revolviles las sustancias cerebrales estancadas por años de inactividad, haciéndolas conmover al contacto de la luz de nuestras ideas.

Hice lo que en todas partes, por-que en todas partes existen borre-gos y tiranos, que nos estorban el paso. Y continuo mi camino por la vida, realizando la misma labor dia-riamente, entre borregos y tiranos.

Rodador Veloz.

España

La huelga de Reus

El gobernador de Tarragona se ha declarado impotente para sofocar el movimiento huelguista y se ha diri-gido a la Gobernación solicitando re-fuerzos de tropa.

Los obreros al par que transcu-rren los días, se manifiestan menos propensos a llegar a ningún arreglo, que no sea a base del cumplimiento absoluto de todas sus exigencias.

Al saber que muchos fabricantes están dispuestos a trasladarse a Bar-celona, los huelguistas se dirigirán a las sociedades obreras de Barce-lona solicitando solidaridad y pidien-do que se opongan con todos los medios a su alcance, a que se ins-talen y funcionen las fábricas que los patrones piensan trasladar a esa ciudad.

Los obreros en huelga se hallan más decididos que nunca a obtener un triunfo definitivo; los pocos «carneros» que trabajaban se han plegado últimamente a la huelga, ante la actitud decidida de los huelguistas, que en varios de ellos hicieron sentir el peso de argumentos contundentes...

El número de los obreros en huelga es considerable y su actitud se torna a cada momento más agresiva y violenta.

En Rosario

Organizadas por las sociedades de Oficios Varios y Obreros en Calzados, se llevarán a cabo en esta ciudad varias conferencias, en las que harán uso de la palabra varios compañeros y el delegado por LA PROTESTA y de la F. O. R. A., camarada Cintora.

La primera conferencia se efectuará el viernes 13 a las 4 y 30, en el portón núm. 1 de los talleres; la segunda el mismo viernes, a las 8 de la noche, en el salón «El Porvenir», avenida Alberdi 1141, y la tercera en la plaza Santa Rosa o Sarmiento el domingo 15 a las 3 de la tarde.

Corresponsal.

Oficios varios de Quilmes

Se invita a todos los obreros en general, socios y no socios, a la asamblea que tendrá lugar el domingo 15 de 1 a 5 p. m., en el local de Moreno y Guido, para tratar la siguiente orden del día: 1.o Lectura del acta anterior; 2.o Balance del mes de julio; 3.o Correspondencia; 4.o Nombramiento de la comisión; 5.o Asuntos varios.

Trabajadores: todos vosotros como un solo hombre debéis concurrir a esta asamblea, para aunar vuestras fuerzas con las nuestras en la lucha entablada contra los tiranos de la Quilmes. Se pide al mismo tiempo, que cada cual concurra con su compañera, que durante el largo tiempo de la lucha viene soportando estoicamente la testarudez capitalista.

Compañeras y compañeros: ¡todos a la asamblea del 15!

F. O. L. B.

Hoy se reune el Consejo Local, a las 8 de la noche, en Rincón 630. Se recomienda puntualidad.

El Secretario.

Oficios Varios (Pompeya)

Esta sociedad, ha iniciado una serie de conferencias y pláticas familiares, todas las noches. Estas tendrán comienzo mañana, a las 8 p. m., discutiéndose el tema «El amor libre», en su local social Avelino Díaz y Doblas.

Toda correspondencia a nombre de Rogelio Moldes.

Se solicita a las agrupaciones que editen periódicos, enviarlos a nuestra mesa de lectura.

El Secretario.

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

Esta sociedad invita a los socios y no socios a la asamblea que se efectuará hoy jueves a las 8 p. m., en su local social, calle Gral Ferré número 4558, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Balance.
3.o Función.
4.o Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia de todos los compañeros.

El Secretario.

Aparadores de botas y botines

Se invita a todo el gremio, a la gran asamblea que se efectuará el domingo 15 a las 2.30 p. m., en el local Méjico 2070 (altos. Orden del día: Acta anterior; Nombramiento de la comisión definitiva; Discusión de los estatutos; Asuntos varios.

Siendo necesaria la presencia de todo el gremio, se ruega puntual asistencia.

Los compañeros que quieran repartir manifiestos en las fábricas y talleres, que pasen por la secretaría Rincón 630.

Federación O. de calzados

La comisión de zapateros pide a las demás sociedades del ramo, que manden sus delegados para la reunión del viernes 13, en Rincón 630, a las 8 p. m.

No dejen de concurrir, que hay que tratar asuntos que interesan; al mismo tiempo también hace presente la comisión que es por última vez que hace esta clase de llamado.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

P. o presos sociales

Por el presente llamado, quedan citados los miembros de este Comité, para la reunión que se celebrará esta noche, en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

Sin patria

La agrupación antimilitarista «Sin Patria», invita al pueblo de Avellaneda y Piñeiro, a la conferencia pública que se realizará el domingo 15 a las 2 y 30 p. m. Hablarán varios oradores sobre «Educación instructiva», «Lo que es la anarquía» y «El militarismo».

Quedan invitados los obreros de los frigoríficos, del lavadero y del taller «Del Ancla».

El Secretario.

"Entre campesinos"

Con este nombre se ha constituído una agrupación, cuyo objeto es el de propagar las ideas anarquistas entre los trabajadores del campo. La correspondencia ha de dirigirse a nombre de la Agrupación, California 1955.

Centro Obrero del Oeste

Fracasados todos los sistemas impuestos hasta hoy, por la fuerza bruta, absorvida la política socialista por el inútil paliativo de la democracia; se impone necesariamente la transformación social auspiciada por los anarquistas.

El esfuerzo mancomunado, la labor tenáz e inteligente de las minorías revolucionarias, puede hacer despertar la conciencia colectiva precipitando la bancarrota de el desastroso sistema capitalista existente.

Raleadas nuestras filas en los preliminares del gran acontecimiento esperado, es menester llenar los claros, compañeros, y continuar la lucha. Para ello tenemos que prepararnos; no basta convicción y entusiasmo: para facilitar el triunfo, es menester hacer obra inteligente.

El C. E. S. de Belgrano, que lejos de amilanarse, está en la brecha con nuevos bríos, ha resuelto patrocinar un curso de lecturas comentadas, que iniciará hoy a las 8 p. m., el compañero Giordano Bruno, tomando como tema el libro de P. Kropotkine «La ciencia moderna y el anarquismo», dando amplia libertad de palabra.

Este curso que a más de propender a la elevación cultural del pueblo, prepara a los interesados para poder discutir frente a frente a los retoristas políticos, como a los apóstatas de nuestras ideas, es de esperar se vea concurrido por los que ansian el pronto resurgimiento humano, revolucionario, anarquista.

El Secretario.

Notas administrativas

Q. Quemú. N. de Diago. — No tenemos los folletos que pide, hay a su favor, un peso.

Mercedes, (R. O. del U.) — S. González, hoy despachamos su pedido de libros.

Piamonte, E. Etcheocrey. — Hoy despachamos parte de su pedido, hay algunos que no nos fué posible conseguir.

Tucumán, N. Nieva. — Hoy despachamos Ex, A. Lorenzo, y algunos libros de la E. Moderna.

Cartillas no tenemos.

Los recibos que pide puede hacerlos de su talonario.

Rifa pro "La Protesta"

General Acha, J. Alonso. — De acuerdo con su carta, hoy despachamos por impreso certificado, 30 números de rifa.

Rosario, V. Garay, idem, idem, 50 números.

Mercedes, L. Ungaro. Idem, idem, 30 números.

Posadas, A. Durán, Idem, idem, 100 números.

Quatreros, V. A. Idem, ídem, 200 números.

Alcorta, M. Rodrigo, idem, idem, 30 números y quedan pagos con su giro de 6 pesos.

CORREO

Hay cartas para:

Capuano, Mario Maza, Asociación Profesores, Pedro Silverio, Marino del Cuadro Amor, Pierre Quiroule, Luz y Libertad, Sociedad Tabaqueros, Santiago Flores, Centro O. del Oeste, Sin Patria, Giordano Bruno, Mario Moya, Angel Flores, Celestino González, R. Perrone, Juan Moya, A. Olvides, Juan Lucero, Agrupación Armonía, Enrique Suárez.

BOICOT a los productos Quilmes

Y a los de la Compañía Argentina de Tabacos

La Federación Obrera Regional Argentina, apoyando a los obreros huelguistas de la fábrica Cervecería Argentina Quilmes, en asamblea general de delegados de las sociedades obreras del país, ha declarado el boicot a los productos que elabora esa cervecería y esa fábrica:

Cervezas:

QUILMES = BOCK
Cristal = Munich
= TUCUMAN =

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

QUE ELABORA LAS SIGUIENTES MARCAS DE CIGARRILLOS
BARRILETE EXCELSIOR POPULAR
CARAS Y CARETAS REINA VICTORIA
BRASIL CENTENARIO SIN BOMBO
SUBLIMES IDEALES MONTERREY
VUELTA ABAJO BUENOS AIRES MILO
IMPERIO Y tabacos que elabora

Por la solidaridad en la lucha y en los ideales, trabajadores: es un deber no consumir los productos de esta Cervecería y de esa fábrica.